

# ETCETERA

correspondencia de la guerra social  
59



## Etcétera – Un itinerario colectivo

Apuntes sobre el recorrido

Los cambios habidos

Un mundo acaba, otro empieza

Publicaciones de Etcétera, 1976-2019

ETCETERA  
La Cera, 1 bis.  
08001 Barcelona



Junio 2019

*Os pasamos en esta entrega 59 el que será el último número de la publicación periódica en papel "Etcétera, correspondencia de la guerra social" que iniciamos en 1983. Es difícil hablar de lo último, de las últimas cosas, nunca acaban, siempre empiezan.*

*Genial el acierto de Kracauer al titular su último libro inacabado a su muerte en 1966 "Historia. Las últimas cosas antes de las últimas".*

*Proseguimos sin embargo nuestro itinerario apostando aún por una sociedad sin capital y sin Estado, pero ahora sin el boletín que vertía nuestras discusiones. Continuamos en la misma página web desde donde criticar la lógica de este mundo y desde donde hablar de la nuestra, anclada en el don, la gratuidad, la ayuda mutua...*

*Continuamos también dando a conocer aquellos textos que nos parecen importantes para comprender la sociedad que habitamos, o mejor, que nos habita, en continuidad con las colecciones de libros hasta hoy editados.*

*Aquí os dejamos para vernos, decirnos después del verano.*

Etcétera, junio 2019

## ETCETERA – Un itinerario colectivo



Desde los lejanos sesenta del pasado siglo nuestro colectivo ha querido ser y ha sido un lugar de encuentro por el que han pasado muchos compañeros. Algunos nos han dejado, otros han seguido distintos derroteros, aunque su huella ha estado siempre presente en nuestro devenir, y otros continuamos en este espacio de cuestionamiento y denuncia de las estructuras de poder capitalista. Hubo un momento, en la segunda mitad de 1983, que nos planteamos la elaboración de este boletín para disponer de un instrumento de comunicación con compañeros tanto cercanos como de otras latitudes con los que compartíamos y compartimos las mismas preocupaciones de cuestionamiento de las relaciones de dominación capitalista e iniciar una “Correspondencia de la Guerra Social”.

Nuestro recorrido ha sido largo, nuestra reflexión ha tenido la voluntad de ser rigurosa y compartida, aunque no exhaustiva pues somos conscientes de que se nos han quedado aparcados temas importantes. Sin depender de la pasajera actualidad puesta de relevancia por los media que marcan la agenda, nuestras reflexiones y cuestionamientos no querían tampoco sustraerse de las “guerras” que tenían lugar a nuestro alrededor: unas bélicas, otras sociales.

Hoy ponemos un punto y aparte que no quiere ser final porque deseamos seguir nuestra reflexión, denuncia y comunicación con todos los que compartimos interrogantes e inquietudes de lucha por una relación social distinta a la del Capital. Punto y aparte en la publicación periódica en papel del boletín: es difícil mantener la frescura y entusiasmo después de tantos años y no caer en lo de siempre, en la rutina, en unos clichés que te dan la impresión que sirven para todo. Es por esto que, en el momento en que el boletín corría el peligro de convertirse para nosotros en costumbre, en obligación, queremos “soltar amarras” y buscar una nueva manera de hacer. El devenir de nuestro día a día y la permanente búsqueda de otras maneras de actuar al margen de una sociedad mercantilista marcarán el camino hacia otra manera de “ser” y de “estar”.

Mucho ha cambiado todo desde que empezamos a encontrarnos y hemos visto como nuestra vida en las distintas etapas (con el franquismo y, tras el pacto de la transición, con la “normalización democrática”) se ha visto abocada hacia un orden social opuesto a nuestros deseos e intereses. Un mundo que visto globalmente nos parece tan cruel como el que nos hizo reaccionar entonces (violencia, explotación, guerras, exilios, miserias...). Un mundo que, en lo esencial, continúa estando bien definido como capitalista por lo que tiene de invariante este modo de producción de valor. Hay pues que seguir denunciando lo que pasa, las causas del malestar humano provocadas por las acciones depredadoras del capital en su esfuerzo por mantenerse como único orden que organiza el mundo. Hay que seguir coordinándose con otras personas, otros grupos, para dar a conocer las luchas de resistencia que se dan, tarea a la que también nos hemos dedicado a través de nuestra correspondencia de la guerra social.

### **Apuntes sobre el recorrido**

En los primeros años de nuestra trayectoria empezaban a filtrarse en España los nuevos aires que corrían por Europa y América del Norte. En Barcelona, por proximidad, llegaban desde Francia. Aires cargados de crítica a la política y al modelo social, de deseos de libertad individual. En esos momentos para la mayoría de nuestra generación el mayor problema era cómo quitarnos de encima la dictadura franquista que seguía reprimiendo cualquier protesta laboral o ciudadana, así como torturando y matando a los opositores.

Fuimos niños que crecimos en la España de la posguerra. O sea, productos de una escuela y un ambiente social volcado en hacernos dóciles trabajadores al servicio del precario sistema productivo del país. Se nos mantenía ignorantes de la aniquilación que representó la derrota de la clase obrera y las fracciones progresistas durante la guerra civil que vivieron nuestros padres. Todo era ocultado por la poca y mala educación que obteníamos en los colegios religiosos o “nacionales católicos” y por nuestros mayores, enmudecidos por el miedo a la represión del Estado y, por tanto, incapaces de revelarse ante las injusticias soportadas.

Sin embargo, en los años 60, las luchas obreras y de protesta fueron tomando importancia en los diferentes frentes de la guerra social (centros de trabajo, enseñanza universitaria, etc.) de forma que ya no podían ser ocultadas, abriendo una grieta que nos permitía respirar. Las grandes

huelgas (mineros en Asturias en 1962, Laminados en 1966, por ejemplo) y otros enfrentamientos en importantes centros de trabajo estaban ya promoviendo el desarrollo de organizaciones sindicales y partidos políticos impulsados por grupos militantes clandestinos.

Los participantes del colectivo fuimos acumulando experiencia en las luchas que nos afectaban en los centros formativos, de trabajo o en los nuevos barrios obreros. Una práctica que nos llevó hacia unas formas de lucha autónoma, asamblearia, contraria a las estructuras verticales dirigidas por vanguardias que intentaban imponerse por doquier. Un ejemplo de ello es la lucha de los estibadores portuarios y la revista “La Estiba” modelo de órgano de expresión popular. Críticos con el sindicalismo y la democracia que veíamos venir, promovíamos una lucha anticapitalista y no sólo antifranquista. Un posicionamiento ideológico que, cuestionando radicalmente el modelo social, estaba por la ruptura. En unos años ilusionantes en que todavía cabía pensar en la posibilidad de un cambio social radical.

Siempre hemos huido de las etiquetas (marxistas, anarquistas...) cosa que se refleja en los textos editados. Sin embargo, nos sentíamos cómodos en la definición de críticos del modo de vida capitalista y partidarios de su superación en el sentido comunista y libertario, por una sociedad sin Capital y sin Estado. Por un mundo sin dinero.

Colaborábamos en desvelar lo que escondían las mentiras narradas por los controlados “media” facilitando la divulgación tanto del pensamiento crítico ocultado como de textos elaborados a partir de la lucha social que se daba en los diferentes frentes: en las empresas (innumerables conflictos a finales del franquismo), en las instituciones de enseñanza y de salud; luchas denunciando la situación de los barrios obreros de reciente y mala urbanización, etc.

Editamos, entre 1976 y 1978, seis números del Boletín “*Quienes no tienen derecho a la palabra la toman ya*” (con una tirada de 10.000 ejemplares) en los que tratábamos de las diferentes represiones en la vida cotidiana (discriminación de las mujeres, niños, gitanos, inmigrantes, locos...) pero centrada principalmente en la denuncia de la situación de los presos en las cárceles franquistas, dando voz a la lucha llevada a cabo por la COPEL (Coordinadora de Presos En Lucha). Asimismo participamos en los Comités de Apoyo a COPEL. También denunciábamos el tratamiento dado a los internados en las instituciones psiquiátricas.

La imbricación de cárcel y sociedad, por la que la cárcel revela la verdad de la sociedad, era el punto de confluencia del colectivo autor y editor del

boletín y de las discusiones que se llevaron a cabo al respecto. A partir de la práctica cotidiana en la cárcel y fuera de ella, se ponía al descubierto el mundo carcelario, la realidad de la ley y de la justicia, su carácter de clase y su falacia, mostrando para qué han servido. Se ponía de manifiesto el carácter de clase del Código Penal y de toda su institución. No se criticaban tan solo las injusticias de la justicia sino la justicia misma. Y se resaltaban los aspectos carcelarios de la sociedad: reglamentación, vigilancia y control en la escuela, en la fábrica, en la familia, en el asilo, etc. La crítica que se hacía de la cárcel y del sistema carcelario era radical: se estaba por el abolicionismo, por el fin de todas las cárceles. Se proclamaba que la cárcel fomentaba el delito y era ella misma el mayor delito. Se intentaba entender el delito a partir de la sociedad autoritaria y jerarquizada, capitalista.

Transcurrían los años de la transición y era forzoso hacer la crítica a los diferentes pactos que se iban sucediendo para sofocar la conflictividad, mientras se producía la reconversión industrial y la modernización del Capital... Un período (*Transición a la modernidad y transacción democrática*, como lo definimos en el número 25 de Etcétera) de respuesta del Estado y el Capital a la extensión de las luchas que, por su carácter asambleario y autónomo, no pudo manejar hasta la imposición de los pactos de la Moncloa en 1978, el fracaso del intento de golpe de estado en 1981 (sobre el que sacamos una octavilla esa misma noche “El golpe ha triunfado”) y la llegada al poder del partido socialista.

Veníamos leyendo y divulgando textos de autores que nos ayudaron a conocer el pensamiento crítico e interpretarlo de una forma distinta a la que dominaba a nuestro alrededor, a observar los hechos históricos desde otros ángulos y a analizar el mundo que nos rodeaba con reflexiones hechas desde una crítica no instrumentalizada.

Con **Rubel** aprendimos a leer a **Marx**, un Marx crítico del marxismo: “si de algo estoy seguro es que yo no soy marxista” confiaba Marx a su hija Laura. Un Marx crítico del capital y del Estado “la existencia del Estado y la esclavitud son inseparables”, escribía en 1844 en *Vorwärts* y abundaría en esta idea después de la Comuna de París. Con Marx hemos entendido qué es el capital, esta relación social que nos constituye, este modo de producción de mercancías, de valores de cambio, producción de valor.

Con **Dézamy, Hess, Bremond, Feuerbach, Proudhon, Bakunin...** pensamos la revolución comunista.

Con **Stirner** y su “El único y su propiedad” discutimos a partir de la

subjetividad radical, el determinismo de las condiciones económicas, y con la réplica de Marx, “La ideología alemana”, vimos la falacia de proponer cambiar el mundo modificando únicamente la conciencia que lo aprehende, la vieja ilusión de que cambiar las condiciones existentes depende solo de la voluntad de los hombres.

Con **Korsch, Mattick, Brendel, Gorter, Pannekoek, Rosa Luxemburg...** conocimos el recorrido, práctico y teórico, de un proletariado que se organizaba por su cuenta. Entramos en la otra historia del movimiento obrero. Movimiento que llega a su radical experiencia autónoma y autogestionada en los soviets en Rusia en 1904 y 1917, los consejos en Alemania en 1919, las colectivizaciones en España en 1936.

Con el Discurso de **La Boétie** entendimos la servidumbre voluntaria, o mejor dicho, el conflicto entre el deseo de libertad y el deseo de servidumbre.

Con **Ciliga** aprendimos la naturaleza de la URSS como capitalismo de Estado fuera de su mistificación apoyada por la “Intelligentsia” en Europa, que ha de esperar hasta la entrada de los tanques en Hungría en 1956 para dejar este mito.

Con **Mumford, Ellul, Anders** nos acercamos a la Técnica, al fenómeno técnico. Así como Marx entendió de raíz el capital y la nueva relación social que se estaba imponiendo, análisis que es aún certero, el que hacen los tres analistas de la Técnica también es todavía válido después de más de 70 años: la Técnica se rige por el principio de la máxima eficacia; es una concepción del mundo; el obrero se convierte en un engranaje de la máquina; la Técnica se convierte en autónoma. Ambivalencia, ¿todo depende del uso o todo está ya en su esencia?

Aunque pretendiendo un análisis interdisciplinar, primaba la lectura económica que corregimos con los textos de **Nietzsche, Freud** y sus desvíos: el comunista **Reich**, el libertario **Gross** y con los análisis de otras sociedades sin Estado por parte de **Sahlins** y de **Clastres**.

Más cercanos, nos ayudaron a este conocimiento de nuestra sociedad **Vaneigem, Lefebvre, Foucault, Debord, Illich, García Calvo**. Los leíamos con interés crítico, recogiendo aquello que considerábamos interesante.

Tomamos el nombre de Colectivo Etcétera en el año 1976 con la intención de dar a conocer una serie de materiales que considerábamos interesantes para criticar el modo de vida capitalista. Así publicamos libros en las colecciones:

**Crítica de la política:** *Glosas críticas marginales al artículo: “El rey de Prusia y la reforma social. Por un prusiano”* de **Karl Marx**; *Un mundo sin dinero: El Comunismo (1) y (2)*, texto de **“Les amis de 4 millions de jeunes travailleurs”**; *La ilusión democrática* de **Amadeo Bordiga**; *El Estado visto por Karl Marx*, de **Maximilien Rubel**; *Marx Anarquista*, de **Maximilien Rubel y Louis Janover**; *Sobre la servidumbre voluntaria*, de **La Boétie**; *Apuntes sobre la autonomía obrera (varios autores)*; *La Comunidad*, de **Raoul Bremond** y el *Código de la Comunidad (1) y (2)*, de **Th. Dézamy**.

**Historia Crítica:** *Reproducción facsímil del periódico “El Amigo del pueblo” y diversas octavillas y textos* de los **“Amigos de Durruti”**; **“Bilan”** *Textos sobre la revolución española 1936-1938*.

**Crítica de la vida Cotidiana:** *Sobre la delincuencia* que firmamos como **Colectivo Margen**.

Como ya hemos dicho, en 1983 editamos el número 0 de la revista *Etcétera, correspondencia de la guerra social* como continuación de una correspondencia mantenida con amigos y colectivos afines para intercambiar información sobre luchas y reflexiones críticas (*Echanges et mouvement, la Guerre Sociale, Collegamenti, Fifth Estate*, entre otros...) que no eran divulgadas por otros medios. En aquellos momentos, con la “normalización democrática” los mass media dejaron de hacerse eco de los conflictos sociales que seguían produciéndose, sobre todo los que no se ajustaban al juego negociador de los grandes sindicatos. Así, sin dejar la edición de libros y folletos, emprendimos la tarea con la intención de profundizar en el conocimiento de nuestra realidad social, de los cambios del modo de producción capitalista y de las luchas autónomas y anticapitalistas, generando un intercambio de información y reflexión sobre los avatares de la lucha de clases.

El análisis de coyuntura sobre los acontecimientos que más podían interesarnos (España años 80, cambio político y reconversión industrial, la Transición, Portugal, Inglaterra, Tiananmen, Rusia y los países del Este, la crisis y el Golfo, los Balcanes, Argelia, México...) iban de la mano con nuestras discusiones sobre las cuestiones más teóricas que ayudaban a la comprensión de la situación y sus posibilidades de superación (la técnica, la cultura, el sindicalismo, los mass media, el fordismo, la crítica al trabajo, la crítica al dinero, la inmigración, el urbanismo, la medicina, la religión, el género, acerca de la historia, la crisis...). Unas reflexiones que intentaban

saber sobre los procesos revolucionarios y contrarrevolucionarios de los que teníamos noticia y criticar las ideologías como un credo de pensamiento, la democracia como una forma del Estado de dominación, el nacionalismo que convierte la diferencia en mito, es decir, efectuar una crítica a la política.

Nos hemos interesado especialmente en los cambios producidos en la organización social: el sistema productivo y de explotación (la organización del trabajo, la reconversión industrial, el desempleo, la precariedad laboral), la extensión del mercado capitalista, el consumo, el estado asistencial, la vida en las ciudades. Hemos hecho crítica de la cultura. También hemos abordado la desigualdad de género, la medicina, la religión. Sobre algunas de estas cuestiones organizamos encuentros amplios con otros amigos, como el de Crítica a la política, la Utopía, la Técnica, Crítica al Trabajo, la Transición.

Todo ello ha dado forma a los 58 números que hemos publicado. Una tarea enfocada principalmente a dar a conocer nuestras reflexiones, divulgar informaciones que nos llegaban de fuentes amigas y hacer eco a publicaciones afines, primando siempre el trabajo y la reflexión colectiva, que daba origen a unos textos firmados colectivamente. Una firma que persigue evitar los liderazgos y personalismos. Una forma de hacer que nos ha obligado a escucharnos para comprender y consensuar los diferentes puntos de vista, a respetar los distintos grados de compromiso con el grupo y la espontánea e inevitable distribución de tareas que acarrea unas ediciones de producción artesanal. Artesanía intencionada para evitar las quiebras económicas que han aquejado a tantos grupos. Una actividad desarrollada a lo largo de los años por un grupo de amigos. Lejos del militantismo, de hacer cosas por hacer, de hacer en nombre de otros, representando a otros. En fin, lejos de hacer política, pero con un compromiso que plantea una transformación social.

En paralelo, a partir de 1997, además de la revista, hemos seguido dando a conocer textos poco o nada conocidos de autores que hemos considerado interesantes:

En formato libro, **Colección con.otros**, hemos editado: *Amigos de Durruti, Stig Dagerman, Fredy Perlman, Guy Debord, Marta/Marcos, Wilhelm Reich, Augustin Souby, Ricardo Mella, Émile Armand, A. Berkman/S Petritchenco, Simone Weil, Lewis Mumford, Erich Mühsam*, un texto contra *la celebración de la Olimpiadas en Barcelona* y el texto *Cárcel Modelo: cien años bastan*.

También impulsamos la publicación de los libros **La Barcelona Rebelde. Guía de una Ciudad silenciada**, en el 2003 y **Días Rebeldes. Crónicas de Insumisión**, en el 2009, ambos elaborados con los textos aportados por amigos de dentro y fuera del colectivo.

Pero, sin duda, donde más se puede apreciar esta tarea divulgativa ha sido en los 87 textos recogidos en la **Colección Mínima** que seguimos editando.

## Los cambios habidos

Los cambios sufridos en nuestra forma de vida y el análisis que hemos ido haciendo sobre las transformaciones impulsadas por el sistema capitalista y por la técnica también han modificado irremediablemente nuestro punto de vista sobre algunas cuestiones. Se puede ver en las reflexiones publicadas a lo largo de los años. Muchas de las certezas en las que nos apoyábamos en los años 60 se han debilitado ante la evidencia de unos hechos históricos que nos han sacudido de forma inesperada (la pérdida de la centralidad obrera, por ejemplo), dando lugar a interrogantes y dudas sobre el presente y el porvenir. Unas dudas que nos han servido para seguir indagando, para romper la seguridad del pensamiento cerrado, de lo ya sabido; que te desconecta de las nuevas formas de resistencia y lucha, de otras maneras de hacer. Dudas que sirven a la práctica de la crítica radical y que evitan el radicalismo.

Hemos arrastrado también, sin embargo, algunas certezas que nos han servido y nos siguen sirviendo. Por ejemplo, sobre **la guerra social (lucha de clase)**, tema vertebral de nuestra revista; seguimos pensando que ha expresado y sigue expresando el conflicto de intereses en la guerra social permanente entre los poderosos (Capital) y los expoliados y explotados, esto es, entre las distintas clases que el Capital va recreando. No olvidemos que el capitalismo es un sistema que promueve la constante y cotidiana separación de las personas en clases diferentes, dando lugar a una sociedad dividida que no le haga frente.

Una guerra social que se hace visible cuando hay resistencia, tomando formas variadas: huelgas, sabotajes, comunidades en lucha en defensa del entorno, ocupaciones, movimientos urbanos, por la defensa de la calidad de vida, etc... Luchas que entorpecen aunque no paralicen los planes expansivos del capital y su reproducción.

El hecho de que en nuestras sociedades más cercanas (occidentalizadas) los trabajadores hayan perdido el poder que frente al capital daba su posición estratégica en el corazón del sistema productivo y se haya extendido el conformismo que generan los autoempleos y los subsidios, o el aumento exponencial del trabajo de funcionario en los múltiples departamentos de la

burocracia estatal (central, autonómica, comarcal, municipal, diputaciones, sindicatos, partidos, fundaciones...), no nos debe hacer olvidar que la explotación y expulsión se extiende a nivel mundial. Y, por tanto, aparecen nuevos ciclos de luchas en los países de reciente industrialización o de masivas operaciones de despojo.

La guerra social, entendida como lucha de clases es consustancial al capitalismo, también en estos momentos en que el predominio del modelo neoliberal hace pensar que la resistencia es imposible.

La política se ha convertido en un espectáculo accesorio que acompaña al fenómeno principal que es la economía. Lo económico ha colonizado la mayoría de esferas y facetas de la vida social, cualquier acción se convierte en conducta mercantil, *es el tiempo de la corrupción general, de la venalidad universal*. Aunque habíamos creído que el Estado tenía tendencia a expandirse, hemos contemplado como en la últimas décadas del siglo pasado y en lo que llevamos de este, la función de Estado ha sido cada vez más controlada y restringida por los propios poderes económicos y ahora se muestra como lo que realmente es y ha sido siempre: el Estado del Capital. Sin embargo, y a pesar de que los políticos actuales tienen la misión de asegurar el adelgazamiento del Estado, este debe mantenerse a toda costa como un apéndice al servicio del poder económico, pues con su desaparición el Mercado capitalista no subsistiría. Observando el Estado y su función, no podemos olvidarnos de que los militares y sus fuerzas armadas tienen una preponderancia significativa -el ejército y la guerra constituyen una parte muy importante del entramado económico-político- tanto por su estrecha conexión con los poderes económicos, como por su protagonismo en los mecanismos de control y represión social, siendo una parte decisiva del sistema capitalista.

En cuanto a la actualidad de la necesidad de **la crítica a la política**, estamos convencidos, viendo el creciente poder propagandístico de los media, de que sigue siendo imprescindible seguir desmontando las mentiras que sustenta la estructura de poder del Estado del Capital. El orden capitalista como toda forma de poder se sustenta en la narrativa retórica de que es lo mejor que puede haber para los intereses comunes, por tanto inevitable y necesario. Fuera de él impera la barbarie. La tarea principal de la crítica es pues insistir en el carácter histórico de la sociedad. Una sociedad que responde a un orden político, coyuntural, no natural. Por tanto, modificable según la fuerza que lo empuja, los intereses que lo sustenten. Sin embargo,

nunca hemos menospreciado su potencia y su fuerza, y la aplicación de esta cuando y donde le conviene y considera necesario, en forma de guerra, represión y asesinato. Por todo ello, también hemos discutido la banalización con que algunos autores y colectivos vienen decretando desde hace años el fin del capitalismo.

La crítica a la política que vemos necesaria es la que, desvelando los intereses que esconde la actividad de las instituciones políticas garantistas del orden capitalista, nos ayude a vislumbrar posibilidades de resistencia y enfrentamiento para liberar espacios donde desarrollar otro modo de vida libre de la tiranía del capital. Un modo de vida que sin ser utópico ni idealizado sea más acorde con nuestros deseos de autonomía y que satisfaga mejor las necesidades humanas...

Sin embargo, **la lucha anticapitalista** sí ha cambiado, como ha cambiado el concepto de **revolución**. Conscientes de la evidencia de que cada vez más el poder no está en el Estado, el anticapitalismo ya no lo anhela. Ya no espera que un levantamiento generalizado contra el poder le permita imponer un nuevo orden social no capitalista. Ha constatado que las revoluciones del pasado, con la toma rápida del Estado, no fueron más que un cambio de élites. No hay que esperar pues el evento revolucionario del futuro. El poder nos atraviesa y penetra la totalidad de las estructuras sociales. Se ha demostrado que no se puede cambiar lo esencial del orden social desde el Estado, pues este está conformado por la lógica e intereses del Capital. Por eso, no es posible ni deseable tomar el poder. El poder transforma al que se acerca... Más que tomar el poder hay que evitar ser tomado por el poder. El significado de poder que nos interesa es el de la capacidad para crear y desarrollar espacios donde imperen otros valores y otras maneras de relacionarnos. Es un *poder hacer* impulsado por otras lógicas, otro sentido práctico más valioso para la satisfacción de las necesidades humanas.

El nuevo anticapitalismo rechaza la idea del sujeto revolucionario y acepta la diversidad que obliga a negociar las diferencias, privilegia la organización horizontal y en red. Está interesado en todas las resistencias que se dan contra el poder para conseguir la libertad de *poder hacer*, de crear y autoorganizarse. Hay mil maneras de luchar contra el poder que cada uno sufre. Luchando por la autonomía contra la heteronomía. La revolución se da cada día, cada vez que se abre un espacio donde impera unos modos distintos de relaciones sociales, relaciones horizontales, sin

estructura política. Esto no niega la posibilidad de eventos revolucionarios en determinados momentos, revueltas y rebeliones inevitables contra la opresión y el abuso de poder concretos. Sin embargo, sólo cuando la lucha crea espacios de autonomía se crea una grieta al sistema capitalista.

## Un mundo acaba, otro empieza

Como hemos visto, a lo largo de los boletines de Etcétera hemos puesto el máximo interés en analizar esta nuestra (por decir algo) sociedad para mejor comprenderla y así mejor combatirla: sociedad regida por la ley de la acumulación de capital que establece una correlación fatal entre acumulación de capital y acumulación de la miseria.

Entendemos esta sociedad como sociedad **capitalista**: modo de producción de mercancías en la que lo que importa no es el valor de uso de los objetos producidos sino su valor de cambio, la producción de valor. Este modo de producción crea objetos para el sujeto y sujetos para el objeto. Sociedad capitalista que convierte la fuerza de vida en fuerza de trabajo y establece entre los humanos una relación social mercantilista: las relaciones que se establecen entre las personas tienen la forma de relaciones sociales entre cosas. Sociedad que tiene su recorrido desde la manufactura hasta hoy (fordismo; sociedad de consumo; sociedad asistencial; capital financiero).

Como sociedad **técnica**: regida por el principio de la máxima eficacia. La eficacia como único criterio de verdad. Es cierto que no hay sociedad sin técnica pero ahora la Técnica ha pasado de ser un medio a ser un fin, el hombre pasa a ser un instrumento de la técnica al servicio de lo que él ha creado. La técnica es ambivalente, inseparables sus aspectos nefastos de sus aspectos positivos.

Como sociedad **mediática**: la imagen soberana. Sólo es real lo que sale en la pantalla. La pantalla no aparece como un reflejo de la realidad, sino que la realidad aparece como un reflejo de las pantallas, éstas moldean la realidad a su guisa y le dan su “verdad”. Sociedad basada cada vez más en la producción de signos, de imágenes. El medio es el mensaje. La información se reduce a propaganda. También tiene otra cara: la acumulación de datos sobre todos nosotros (Big Data). Datos que facilitan información estratégica para los negocios del capital. Una información que facilitamos nosotros mismos con el uso, cada vez más obligado, de las redes y que nos convierte en seres con intereses y comportamientos dirigidos y condicionados.

Como sociedad **occidental**: con sus categorías propias, sociedad anclada en el tiempo presente (esquizo, A igual A, sin pasado ni futuro, sin memoria ni *por venir*). Un presente tautológico, espacio sin tiempo (Gabel). No abierta al porvenir, lo *por venir* a modificar el presente a nuestro favor. Entendemos el porvenir no como utopía, siempre inalcanzable, fuera del mundo y de la historia, sino como aquello que aún no está presente, que se hace presente en la forma de ausencia.

Y, por supuesto, como sociedad **patriarcal**: característica que envuelve y sustenta el mundo que conocemos. El mundo del dominio y la explotación de los fuertes sobre los débiles: del hombre sobre la mujer y sus hijos, en este caso. Un dominio que ha ocultado y oculta los trabajos de la mujer en las tareas fundamentales para el sostenimiento de la vida y que beneficia al sistema capitalista en dos sentidos: liberando al hombre de las cargas familiares para poder someterlo a largas jornadas de trabajo y utilizando a la mujer como trabajadora mal pagada en las actividades económicas realizadas fuera del hogar. Una estructura basada en la diferencia que ha sido reforzada a lo largo de la historia por los relatos elaborados por los ideólogos encargados de justificar esta desigualdad. Ideólogos amparados en las doctrinas religiosas tan útiles para el control social de toda la población. Religiones que no desaparecen pese a los cambios de modo de vida que se extienden por el mundo.

Esta sociedad tecno-capitalista, hoy hegemónica, está atravesada por la contradicción que representa tener un crecimiento ilimitado (gracias a la técnica) en un mundo finito. Atravesada por un límite interno, el económico, que se manifiesta en la dificultad de reproducción del Capital debido a la tendencia decreciente de la tasa de ganancia; imposibilidad de valorizar sin la fuerza de trabajo. Y un límite externo, el ecológico, originado por la depredación del planeta (calentamiento, contaminación, desaparición de especies...). Sociedad regida por la ley del máximo beneficio y de la máxima eficacia, tiende a llenar todo el espacio, a convertir todo en mercancía.

Esta tendencia de convertir todo en mercancía es imposible de culminar: siempre quedará valor de uso para soportar el valor de cambio, siempre quedará actividad humana en y a pesar del trabajo asalariado, La relación social capitalista es hoy hegemónica pero no es total: queda un exterior a esta relación social, quedan relaciones no mercantiles al exterior de la relación mercantil, quedan relaciones humanas más allá de las relaciones

cosificadas. Si no hubiera ese exterior, si todo fuera conformado por la relación social capitalista, si la alienación fuese total no habría margen para la revuelta ni para la reforma, todo sería recuperable por el capital.

Si la relación social capitalista ocupara todo el espacio tendríamos que esperar su derrumbe para poder desarrollar otras relaciones sociales no capitalistas. Cualquier cambio se supeditaría al fin del capitalismo. Y este fin vendría medido por la necesidad histórica: esperar las condiciones objetivas ya maduras. No sería posible el “Ya basta”, no sería posible irrumpir en la historia como acontecimiento.

Determinismo ya criticado por Marx después de su estudio de las relaciones de propiedad en Rusia. Marx en su carteo con Véra Zassoulitch sobre las formas arcaicas de la propiedad en Rusia había rechazado la acusación de postular un paso fatal por el capitalismo afirmando que la comuna rural rusa podría convertirse en el punto de apoyo de la revolución social en Rusia, sin necesidad de su paso por el capitalismo.

La contradicción que recorre la sociedad capitalista le marca pues un límite. Límite más difícil de ver en la sociedad técnica. Si, como afirma Dennis Gabor, “todo aquello que se pueda hacer se hará” define la técnica, a lo que Anders añadía que “todo lo que somos capaces de producir, debemos producirlo”, y si a diferencia de los utópicos que podían imaginar más de lo que podían hacer, al revés de nosotros que podemos hacer más de lo que podemos imaginar, difícil ver el límite en el progreso técnico. La sociedad tecno-capitalista podría pues dejar de ser capitalista sin dejar de ser técnica.

A raíz de la crisis iniciada el 2007 proliferaron los escritos sobre el fin del capitalismo. Sin definir lo que se entendía por capitalismo, bastaban cuatro críticas a la corrupción que este sistema facilita, a la injusticia que generaliza... para proclamar su salida del capitalismo. De esta manera, se reduce el capitalismo a un sistema injusto y corrupto. Se habla más de un capitalismo menos devastador, de un capitalismo más humano. Con ello se banalizaba este modo de producción de mercancías reduciéndolo a una forma extrema de corrupción y de malversación, sin mostrar que el capitalismo es una relación social, que lo que se produce no son objetos sino mercancías. Es decir, se pretendía salir del capitalismo permaneciendo en él.

Se confundía rebeldía con revolución (anticapitalista). Ciertamente no hay opresión sin rebeldía, pero otra cosa es una revolución que establece

otra relación social. Una revolución que genere sociedades sin Estado y sin producción de mercancías, donde la solidaridad, la ayuda mútua, la gratuidad se impongan a la competencia, la eficacia, el beneficio.

Podemos contemplar el fin del capitalismo, más necio sería pensar que va a continuar eternamente. Pero ¿cómo, cuándo, en qué circunstancias? Mucho se ha teorizado desde el ámbito anticapitalista: derrumbe, autodestrucción... Dentro de esta teorización está aquella que deja el fin del capitalismo asociado a la misma contradicción del capital: Una vez alcanzado un determinado grado de desarrollo histórico se autodestruye (Sujeto histórico; necesidad histórica).

Otra forma de considerar el fin del capitalismo es la de oponerle ya ahora otras formas de sociedad, otras relaciones sociales que cuestionan la relación social capitalista hoy hegemónica. El cambio revolucionario vendría de los diferentes modos de producción y de intercambio que se construyen en su contra (como por ejemplo las formas de vida en los distintos caracoles zapatistas, o en la actual realidad de Rojava), levantando otras relaciones sociales de intercambio no mercantil: Espacios liberados.

Podemos hablar de espacios liberados porque hay exterior al capitalismo. También hablar de espacios liberados es hablar de violencia. Los amos de estos espacios no se van a dejar. Estos espacios liberados se han de defender, son por tanto espacios de combate.

Vivimos la vida en una situación de extrema violencia, la lucha por el trabajo y el mismo trabajo una vez logrado, los medios ambientales en que vivimos nos matan literalmente – aire, alimentos, radiaciones, deforestaciones. Son los Estados modernos los que han optado o han cedido por este modelo de civilización desarrollista. Por otra parte, la multitud de “pequeñas guerras” –ninguna guerra es pequeña como no lo es ninguna muerte– tejen un holocausto que al ser dilatado en el tiempo y a veces “de baja intensidad” lo hacen parecer alejado de una gran guerra. Las enormes masas de migrantes que se desplazan son apresadas y llevadas a un eterno destierro en el que la muerte está con ellas; todos estamos rodeados de armas letales, pequeñas y grandes y lo que hoy se comete en Libia, Siria, Kurdistán o Palestina, mañana lo pueden hacer con nosotros. Cuando todas las respuestas “democráticas” han sido despreciadas y constatada la inutilidad de cualquier gesto pacifista, surge la afirmación de Günther Anders: se impone la legítima defensa. Ante la extrema violencia que está

acabando o puede acabar con el planeta, ¿a qué llamar violencia?

También, de nuevo de Anders, hemos de tener en cuenta la observación de que no basta con transformar el mundo, esto lo hace el capitalismo, aún a nuestro pesar, hay que interpretar esa transformación, precisamente para que el mundo no siga cambiando sin y contra nosotros y no se transforme finalmente en un mundo sin nosotros.

Cuando hablamos de revolución anticapitalista hablamos de una revolución que abre el paso a sociedades sin capital y sin Estado, sociedades fuera de la tiranía mercantil y estatal.

**Sin capital:** otro modo de producción (no mercantil, fuera del valor) y de distribución (de cada uno según sus posibilidades, a cada uno según sus necesidades). Una nueva forma social en pro de la satisfacción de nuestras necesidades y no, como ahora, de las necesidades del capital. Los productos dejan de ser mercancías para devenir bienes sociales.

**Sin Estado:** otras formas de estar juntos, de asegurar el lazo social. Entendemos el Estado como la ficción de un espacio separado de la vida real donde todos seríamos iguales, sin diferencia de clases, manteniendo la relación social que el capital genera y nos constituye como ciudadanos heterónomos... La nueva forma social sustituye al Estado por una organización anti-estatal, no jerárquica, antiautoritaria, no representativa, autónoma (podemos pensar en el papel de los clubs en la revolución de 1848, el papel de las secciones durante la revolución en Francia en 1792; el papel de los consejos obreros en Alemania en 1919; el de las colectividades en España en 1936...).

Un mundo acaba, otro empieza, la sociedad deja de ser capitalista. Que deja de ser capitalista no quiere decir que sea comunista, puede imponerse otra tiranía. Lo que nos impulsa a apostar por unas sociedades sin dinero (mientras haya dinero siempre habrá poco), cuestionando la acumulación de unos pocos que empobrece a la mayoría; sin amo, organizadas desde abajo a partir de la asamblea decisoria que garantice la participación de todos y aborten la tiranía del voto partidario; sin Estado, donde se ensayen otras formas posibles de organización social; sin capital, sin el fetiche mercantil, donde otras formas más humanas de actividad para el desarrollo individual y colectivo desborden el trabajo asalariado como única forma de derecho a la vida. Sociedades con su lenguaje propio: ayuda mútua, don, gratuidad, amistad, solidaridad. Sociedades que no consideramos utópicas,

fuera de lugar, y sí eutópicas, en buen lugar, y a las que nos acercamos no como ilusión o como esperanza sino como apuesta fundamentada. Fundamentada en el fracaso de este modo de producción y de vida capitalista atravesado por la crisis, interna y externa, que pone en crisis la Naturaleza y a nosotros mismos; un modo de producción de valor basado en el trabajo asalariado y que en los países más “desarrollados” no puede dar trabajo a sus trabajadores: sobramos. Fundamentada en la experiencia y en la observación de las nuevas formas sociales de actividad e intercambio. Fundamentada en la vida que conocemos más allá de lo que vemos en las pantallas: resistencias, rebeliones... de la gente común, más dada a la rebeldía que a la sumisión, más pronta al rechazo espontáneo de la injusticia y de cualquier forma de poder.

Etcétera, junio 2019



## Publicaciones de Etcétera, 1976-2019

### Etcétera. Correspondencia de la Guerra Social

- 1 (Enero 1984) En el Paraíso Socialista Español. – Algunas consideraciones sobre el estadio actual de la tecnología y la organización social. – Un marxismo maldito. – Cada día hay más extranjeros en el mundo.
- 2 (Junio 1984) Paul Mattick. El marxismo ayer y hoy. – La crisis mundial y el movimiento obrero. – Acumulación de capital y teoría marxiana de la crisis.
- 3 (Julio 1984) Sobre la crisis: I. La reconversión industrial en España. – Sagunto. – Inglaterra, de nuevo la lucha de clases.
- 4 (Noviembre 84) Sobre la crisis: II. Gran Bretaña, La huelga de los mineros. – Presencia y realidad de la crisis. – Lucha de clases en Italia. – Conflicto en Talbot-Francia.
- 5 (Febrero 1985) Tecnología y sociedad. – Ciencia, técnica y tecnología. – Tecnología, producción de valor y reproducción social. – Sabotaje: el videojuego final. – Contra la megamáquina. – La economía de la “cybernation”. – Efectos psico-sociológicos de la innovación tecnológica. – Tecnología y paro.
- 6 (Abril 1985) Sector naval. – Mineros británicos.
- 7 (Julio 1985) Dossier Utopía: La dimensión utópica. Una crónica de la realidad. – Reflexión sobre literatura utopista. – Garantías de la armonía y de la libertad. – Comunismo. – Correspondencia...
- 8 (Febrero 86) Nacionalismo. – Violencia en Alemania. – Los mineros Británicos y la nueva tecnología. – La reconversión agraria en Andalucía y el S.O.C.
- 9 (Junio 1986) La revolución en cuestión (ES). Francia: Crisis e inmigración, racismo y resistencia. – De nuevo el realismo. – Correspondencia. – Hemos recibido.
- 10 (Diciembre 86) Lucha en los puertos. 1936-39, la memoria usurpada. – El oficio de periodista. Correspondencia: Sugerencia para un debate (2)
- 11 (Mayo 87) Movimiento estudiantil. – Conflictividad y sindicatos. – En

torno a la revolución en cuestión(ES). – Clara Thalmann (Mayo 37) – Correspondencia: Desde Francia, la huelga de los ferroviarios.

12 (Octubre 88) Sobre la ideología en boga. – La actividad humana alienada por la división del trabajo. – Perfiles de la propuesta antinuclear en el Bajo Duero. – Gran Bretaña: las huelgas en la industria del automóvil. – No 92.

13 (Mayo 1989) Nicaragua, diez años después. – La democracia en peligro ante el islamismo. – Huelga de hambre en las cárceles alemanas. – En vez de la conciencia lo que se impone es el poder de las nuevas costumbres. – Leña al mono. – La barbarie, lepra de la civilización. – La prensa anarquista y anarcosindicalista.

14 (Diciembre 1989) Tiananmen, la represión calculada. – Correspondencia. – Hemos recibido.

15 (Marzo 1990) Bajo el viento del Este. Dificultades sociales en la Perestroika. – La gran jugada de Gorbachov. – Aspectos sobre los cambios en los Países del Este. – Acerca de los cambios en la RDA.

16 (Julio 90) Contra la democracia. Reflexiones sobre el pasado y el presente. – De Lenin-Robespierre a Gorbachov-Napoleón. – Luchas en Madrid y Barcelona. – Gran Bretaña-Poll Tax.

17 (Enero 91) La crisis y el Golfo. – Los años declives de los EE.UU. – La batalla del Besós, un barrio periférico de Barcelona.

18 (Junio 1991) Los superhombres y los cocodrilos. Cuando los cruzados y asesinos se unen. – ¡Cuidado! Una guerra está tapando otra. – La luchas en Francia durante 1990. – Fordismo disperso y nueva organización del trabajo: ¿hacia un nuevo tipo de luchas?

19 (febrero 1992) El estado de gracia de la democracia. – Los ataques de ira en los suburbios franceses. – Asturias en la hora del réquiem. – Mensaje a todos aquellos que no quieren administrar la nocividad sino suprimirla.

20 (Diciembre 92) Barbarie. Nacionalismo en Yugoslavia. – Antecedentes y problemas actuales. – Manual de supervivencia en tiempos de paz croata. – Ante Ciliga: Autobiografía.

21 (Junio 93) Diez años. – Introducción de los nuevos cercados. – Gran Bretaña: Una incesante lucha de clases multiforme. – El movimiento negro y Malcom X

22 (Noviembre 93) Rusia ¿a dónde vas? – Brasil: entre la liberalización

económica y el estado Corporativo. – Distrito federal-Oaxaca-Distrito Federal. – Noticias de Portugal.

23 (Mayo 94) Reestructuración en SEAT: una reflexión sobre la condición obrera. – Chiapas: la guerra de las hormigas. – Argentina: de la transición Democrática a la crisis de la Confederación general del Trabajo (C.G.T.) y el Santiagazo. – IBM: desde las entrañas del monstruo. – Huelga General: el agotamiento de una fórmula.

24 (Noviembre 1994) La guerra de Argelia. – Comunismo religioso y nacionalismo: el caso Argelino. – Sobre Cuba. – Los motivos de Chiapas. – El problema nacional, problema capital para Yugoslavia. – Hemos perdido las razones, y con ello la razón

25 (Abril 1995) Transición a la modernidad y transacción democrática: La leyenda de la Transición. – Transición y Transacción. Algunas consideraciones sobre la vía española a la democracia. – De los movimientos sociales a los “profesionales de lo social”.

26 (Noviembre 95) Tiempos difíciles. Transición a la modernidad y transacción democrática (2). – Portugal, abril 74. – Alrededor del movimiento zapatista. – El voluntariado que nos envuelve. – ONG's: solidaridad subvencionada.

27 (Julio 1996): La crítica al trabajo hoy. – Sobre el movimiento social en Francia el otoño del 95 .

28 (Diciembre 96): Guerra nacionalista en el País Vasco. – Lucha de clases en la Baja Andalucía (Prov. de Cádiz) 1995-1996.

29 (Mayo 97): Crítica de la política, incitación a un debate. – La segunda oportunidad de los verdes alemanes. – Mayo 37-Mayo 97. Un incontrolado de la Columna de Hierro.

30 (Diciembre 1997): La otra generación del 98. España 1997 – La reforma Laboral. – El arte de Kati Horna.

31 (Junio 98): Manifiesto Comunista 1948.1998. Correspondencia: Chiapas: La Autonomía y tradiciones entre las mujeres indias. Municipios autónomos. Brasil. Ecuador. Suecia. Hemos Recibido.

32 (Enero 99): Objeto-sujeto-paro-tiempo-lenguaje. El horizonte fragmentado. – El colectivo contra las expulsiones de Bruselas tiene la palabra. – El tigre de papel y los dragones de plástico.

33 (Junio 1999): A propósito de los Balcanes. – A vueltas con la cultura. – La segunda transición de Euskal Herria. – Portugal, 1999. – Exiliados en España.

34 (Junio 2000): La llegada del otro. La globalización: Seattle. – El carácter globalizador de la economía. – Correspondencia. Hemos Recibido.

35 (Junio 2001): La sociedad capitalista eminentemente urbana. Algunas notas a propósito de la movilización de los inmigrantes contra la ley que los criminaliza. – Correspondencia: desde París, México, Melbourne

36 (Mayo 2002): Las Movilizaciones antiglobalización. Consideraciones en esta época de guerra. – La masacre en Palestina. – Correspondencia: Buenos Aires, Detroit, Bolivia, Nicaragua.

37 (Junio 2003): Barcelona la ciudad “más grande” del mundo. – Nuevo ataque en esta época de guerra. La invasión de Irak. – Mayo 2003 en Francia...

38 (Junio 2004) El cerco a la vida: Los nuevos cercados. Naturaleza y cultura. Naturaleza y técnica. – Travesía bibliográfica. – En esta época de guerra. – Bolivia: ¿guerra del gas o guerra social?

39 (Mayo 2005) De la diferencia biológica a la desigualdad social. – Mujeres insumisas en la Barcelona industrial. – La población Na de China. – En esta época de guerra. – Barbarie sin límite. – Bolivia (segunda parte).

40 (Mayo 2006) Acerca de la Historia: Consideraciones sobre la Historia. – Teoría negativa y teoría dialéctica de la historia. – “Sobre el concepto de Historia” de W. Benjamin. – En esta época de guerra. – Correspondencia: Historia y mitología: dos caras de la misma moneda.

41 (Diciembre 2006) Memoria histórica. México: Oaxaca. – En la cocina colectiva de la junta de buen gobierno. – Diálogo sobre China. – Hemos Recibido.

42 (Junio 2007) Medicina y su poder: Medicina y sociedad capitalista. – El negocio de la salud y la medicalización de la vida. – Sobre la Técnica médica. – Medicina ¿el cuarto poder? – El espejo de México, Oaxaca un año después. – Chiapas, la nueva cara de la guerra.

43 (Marzo 2008) Comunalidad: un nuevo (con)vivir. – Vicam: encuentro de los pueblos indios. – Correspondencia sobre el modo de vida indígena. – Tierra, terruño y territorio. México duele.

44 (Octubre 2008) El peso de la religión. La India: Las tentativas de inserción de la India en el capitalismo mundial; La situación actual de los proletarios y la lucha de clases.

45 (Mayo 2009) Consideraciones para analizar la llamada crisis financiera. – Correspondencia. – Hemos recibido.

46 (Enero 2010) Lo real de la crisis: consideraciones y reacciones. – Criminalización de la precariedad y la pobreza.

47 (Diciembre 2010) El universo técnico y su exterior. Desposesión. – En esta época de guerra. – México: a 100 años de la revolución. – Francia: el hartazgo de la política. – España: ¿hubo huelga general?

48 (Junio 2011) Días Rebeldes en el norte de África. – En las calles y en las plazas: Portugal y España.

49 (Marzo 2012) El estado del malestar en España. – A propósito del caminar indignado: una lectura. – Correspondencia. – Hemos recibido.

50 (Julio 2012) La vida que no cesa. – Proseguir la crítica. – Guerra, técnica y capital. – Correspondencia desde México, Valencia, Portugal y Quebec.

51 (Marzo 2013) Salir del capitalismo. – El dinero: esta absurda maldición. – Indignación, incredulidad, estupor. – Las guerras del dinero. Mali.

52 (Noviembre 2013) La ilusión del bienestar. – En esta época técnica. – En esta época de guerra: Libia dos años después. – Egipto, caos y vuelta atrás.

53 (Junio 2014) Mientras tanto: Aquí y ahora. – Metamorfosis de plaza Taksim. – La receta Bosnia. – La crisis en Francia.

54 (Marzo 2015) En el campo de lo posible. La estrategia de la Tensión. – Guerra de baja intensidad. – La batalla de Kobane. – En el cuerpo de las mujeres en la era técnica. – En el México de Ayotzinapa.

55 (Febrero 2016) Técnica, control y destrucción. “Oriente Medio” un caos organizado. – El pensamiento crítico frente la hidra capitalista. – Contra la barbarie, la solidaridad.

56 (Diciembre 2016) Migraciones: expulsiones de la Guerra Social. – La industria de la emigración. – Correspondencia. – Hemos recibido.

57 (Junio 2017) La ciudad mercancía. La industria turística y la especulación urbanística. – Barcelona es más que una ciudad, es un negocio. – La práctica urbana que nos une, contra el urbanismo que nos separa.

58 (Junio 2018) El estado de excepción permanente. – Solidaridad con Notre-Dame-des-Landes. – La Z.A.D. o Zona a defender. – Desde Managua. – ¡El Ágora se queda en el barrio!

### **Colección Crítica de la política (1976-1979)**

Marx, Karl: *Glosas críticas marginales al artículo: “El rey de Prusia y la reforma social. Por un prusiano”*.

Les amis de 4 millions de jeunes travailleurs: *Un mundo sin dinero: El Comunismo. (1) y (2)*.

Bordiga, Amadeo: *La ilusión democrática*.

Rubel, Maximilien: *El Estado visto por Karl Marx*.

Rubel, Maximilien y Janover, Louis: *Marx Anarquista*.

La Boétie, Étienne de: *Sobre la servidumbre voluntaria*.

VV. AA.: *Apuntes sobre la autonomía obrera*.

Bremond, Raoul: *La Comunidad*.

Dézamy, Théodore: *El Código de la Comunidad. (1) y (2)*.

### **Colección Historia Crítica (1977-1978)**

Amigos de Durruti. Reproducción facsímil del periódico “*El Amigo del pueblo*” y *diversas octavillas y textos*.

Bilan: *Textos sobre la revolución española, 1936-1938*.

### **Colección Crítica de la vida Cotidiana (1977)**

Colectivo Margen: *Sobre la delincuencia*.

### **Colección con.otros (1997-2004)**

Amigos de Durruti: *Hacia una nueva revolución*.

Dagerman, Stig: *Nuestra necesidad de consuelo es insaciable*.

Perlman, Fredy: *El persistente atractivo del nacionalismo*.

Debord, Guy: *In girum imus nocte et consumimur igni*.

Reich, Wilhelm: *¡Escucha, pequeño bombrecito! (1999)*

Souchy Augustin: *Erich Müsam su vida, su obra, su martirio*.

Marta/Marcos: *El tejido del pasamontañas*.

Mella, Ricardo: *La ley del número*.

Armand, Émile: *Individualismo anarquista y camaradería amorosa*.

Berkman Alexander y Petritchenco, Stépan: *La insurrección de Kronstadt*.

Weil, Simone: *Escritos políticos*.

Mumford, Lewis: *La megamáquina*.

Mühsam, Erich: *Ascona*.

Colectivo Etcétera: *La cárcel Modelo: cien años bastan*.

### **Colección Mínima**

1 Anónimo: *Un «incontrolado» de la Columna de Hierro. Marzo 1937*.

2 Marius Jacob, Alexandre: *Por qué he robado*.

3 Ferrer, Christian: *Los destructores de máquinas. In memoriam*.

4 Seidman, M.: *Hacia una historia de la aversión de los obreros al trabajo. Barcelona durante la revolución española, 1936-38*.

5 Colectivo Etcétera: *Transición a la modernidad y Transacción democrática. (De la dictadura franquista a la democracia)*

6 Comaposada, José: *La revolución de Barcelona (Semana Trágica, 1909)*.

7 Flores Magón, Ricardo: *Nada es tan desalentador como un esclavo satisfecho (Cartas desde la prisión)*.

8 Ngo Van: *Viêt-nam, revolución y contrarrevolución bajo el dominio colonial*.

9 Zerzan, John y Paula: *¿Quién mató a Ned Ludd?*

10 Souchy, Augustin: *Erich Müsham. Su vida, su obra, su martirio*.

11 Anónimo: *De una guerra a otra. Palabras sobre Argelia*.

12 Ferrer, Christian: *Una moneda valaca*.

- 13 Henein, Georges: *Para una conciencia sacrílega.*
- 14 Darien, Georges: *¿Anarquistas?*
- 15 Traven, B.: *Diplomáticos.*
- 16 Spooner, Lysander: *El derecho natural o la ciencia de la justicia.*
- 17 Mattick, Paul: *Las barricadas deben ser retiradas.*
- 18 Le Manach, Yves: *Alcachofas de Bruselas.*
- 19 Crónica: *La huelga de la Universidad N. A. México.*
- 20 Péret, Benjamin: *Cartas de la Revolución española.*
- 21 Thé, Nicole: *Entre reivindicación y subversión: El mov. de los parados franceses.*
- 22 Alain C.: *Futuro Primitivo. J. Zerzan / Zerzan y la confusión primitiva.*
- 23 Alain C.: *El impasse ciudadano. Contribución a la crítica del ciudadanía.*
- 24 Benjamin, Walter: *Tesis de filosofía de la historia.*
- 25 Dagerman, Stig: *Nuestra necesidad de consuelo es insaciable.*
- 26 Amigos de Durruti: *Hacia una nueva revolución.*
- 27 Stirner Max: *El falso principio de nuestra educación.*
- 28 Blanchard, Daniel: *Debord, en el ruido de la catarata del tiempo.*
- 29 Gross, Otto: *La concepción fundamentalmente comunista de la simbólica del paraíso.*
- 30 Reich, Wilhelm: *La fuerza productiva viviente, la «fuerza de trabajo», de Karl Marx.*
- 31 Clastres, Pierre: *Libertad, desventura, Innombrable.*
- 32 Dagerman, Stig : *Escritos políticos.*
- 33 Benbow, William: *Gran fiesta nacional y congreso de las clases productoras.*
- 34 Rubel, Maximilien: *Contra el pacifismo nuclear.*
- 35 Bataille, Georges: *La noción de gasto.*
- 36 Jarry, Alfred: *Escritos breves.*
- 37 Comaposada, José: *La revolución de Barcelona. La revolución en Cataluña.*
- 38 Seidman, Michael: *La maternidad del week-end.*
- 39 Gabel, Joseph: *Kafka, novelista de la alienación.*
- 40 Le Manach, Yves: *Alcachofas de Bruselas (viejas y nuevas).*
- 41 Mumford, Lewis : *Historia natural de la urbanización.*
- 42 Anders, Günter: *La formación de las necesidades.*
- 43 Benjamin, Walter: *La historia de un fumador de habás. Mysłowitz-Braunschweig-Marsella.*
- 44 Rubel, Maximilien y Janover, Louis: *Marx anarquista.*
- 45 Pérez González, Antonio: *Problemática sociológica de la integración de los inmigrantes.*
- 46 Ngo Van: *Utopía antigua y revueltas campesinas en China.*
- 47 Swift, Jonathan: *Los viajes de Gulliver: Viaje a Laputa y a Balnibardi.*
- 48 Walter, Gérard: *Espartaco y la llamada revolución de los gladiadores.*
- 49 Gutvitch, Georges: *Mi itinerario intelectual o el excluido de la horda.*
- 50 Coeurderoy, Ernest: *La corrida de toros en Madrid.*
- 51 May, Andrée: *La servidumbre voluntaria. Un estudio sobre las interpretaciones del Discurso.*
- 52 Mabile, Pierre: *Espejos.*
- 53 Maquiavelo, Nic. / Weil, Simone: *Una sublevación proletaria en la Florencia del s. XIV.*
- 54 Watkins, Peter: *Crisis de los media (fragmentos).*
- 55 Sensini, Paolo: *Más allá del marxismo, el anarquismo y el liberalismo: la trayectoria científica y revolucionaria de Bruno Rizzi.*
- 56 Albertani, Claudio: *Los cazadores de estrellas.*
- 57 Mabile, Pierre: *Del nuevo mundo y otros escritos.*
- 58 Ellul, Jacques: *Reflexiones sobre el progreso técnico.*
- 59 Hedayat, Sadeq: *Los antepasados del hombre.*
- 60 Colectivo Etcétera: *Consideraciones sobre la crisis.*
- 61 Ellul, Jacques: *Información y propaganda.*
- 62 Kojève Alex.: *La dialéctica del amo y del esclavo en Hegel.*
- 63 Marx, Karl: *El enigma del dinero.*
- 64 Anders: Günther: *Tesis para una teoría de las necesidades.*
- 65 Colectivo Etcétera: *Anotaciones en torno a la crisis.*
- 66 Bayer, Osvaldo: *El fin del pacifismo.*
- 67 Colectivo Etcétera: *Libros visitados.*

- 68 Nougé, Paul: *La solución de continuidad.*
- 69 Dorado Montero, Pedro: *Un jurista excepcional.*
- 70 Colectivo Etcétera: *El actual estado del malestar. Consideraciones y anotaciones sobre la crisis.*
- 71 Malaquais, Jean: *El reloj.*
- 72 Sayre, Robert. Lôwy, Michael: *Figuras del romanticismo anti-capitalista.*
- 73 Calas, Nicolás: *Focos de incendio (Fragmentos)*
- 74 Ellul, Jacques: *La ideología del trabajo.*
- 75 Colectivo Etcétera: *La cárcel Modelo de Barcelona. Cien años bastan...*
- 76 La Boétie: *El discurso de la servidumbre voluntaria.*
- 77 *Quienes no han tenido jamás el «derecho» a la palabra, la toman ya*
- 78 Bayer, Osvaldo y Colombo, Eduardo: *Joaquín Penina, el fusilado de Rosario (1901-1930).*
- 79 Ward, Colin: *Ciudades ideales.*
- 80 Morris, William: *Manifiesto de la Liga Socialista.*
- 81 Péret, Benjamin: *El deshonor de los poetas.*
- 82 Anders, Günther: *El mundo fantasmal de la T.V.*
- 83 Mumford, L. – Kracauer, S.: *La fotografía.*
- 84 *Esbozo y propósito de las memorias del cura de Etrépigny Jean Meslier*
- 85 Kropotkin: *Comunistas y Colectivistas.*
- 86 Scutenaire, Louis: *Mis inscripciones, 1943-1944.* (Pequeña selección).
- 87 Cleyre, Voltairine de: *La Comuna de Paris. - Acción Directa.*

## ÚLTIMOS TEXTOS EDITADOS:

- 53 Una sublev. proletaria en la Florencia del S. XIV.** Nicolás Maquiavelo / Simon Weil
- 54 Peter Watkins. Cineasta y crítico de los media.**
- 55 Más allá del marxismo, el anarquismo y el liberalismo: la trayectoria científica y revolucionaria de Bruno Rizzi.** Paolo Sensini
- 56 Los cazadores de estrellas.** Claudio Albertani
- 57 Del nuevo mundo y otros escritos.** Pierre Mabilille
- 58 Reflexiones sobre el progreso técnico.** Jacques Ellul
- 59 Los antepasados del hombre.** Sadeq Hedayat
- 60 Consideraciones sobre la crisis.** Etcétera
- 61 Información y propaganda.** Jacques Ellul
- 62 La dialéctica del amo y del esclavo en Hegel.** Alex. Kojève
- 63 El enigma del dinero.** Karl Marx
- 64 Tesis para una teoría de las necesidades.** Günther Anders
- 65 Anotaciones entorno a la crisis.**
- 66 El fin del pacifismo.** Osvaldo Bayer
- 67 Libros visitados.** Etcétera
- 68 La solución de continuidad.** Paul Nougé
- 69 Un jurista excepcional.** Pedro Dorado
- 70 El actual estado del malestar.** Etcétera
- 71 El reloj.** Jean Malaquais
- 72 Figuras del romanticismo anti-capitalista.** Sayre / Lôwy
- 73 Focos de incendio (Fragmentos)** Nicolás Calas
- 74 La ideología del trabajo.** Jacques Ellul
- 75 La cárcel Modelo de Barcelona. Cien años bastan...** Etcétera
- 76 El discurso de la servidumbre voluntaria.** La Boétie
- 77 Quienes no han tenido jamás el «derecho» a la palabra, la toman ya**
- 78 Joaquín Penina, el fusilado de Rosario (1901-1950).** O. Bayer, E. Colombo
- 79 Ciudades ideales.** Colin Ward
- 80 Manifiesto de la Liga Socialista.** William Morris
- 81 El deshonor de los poetas.** Benjamin Péret
- 82 El mundo fantasmal de la T.** Günther Anders
- 83 La fotografía.** L. Mumford – S. Kracauer
- 84 Esbozo y propósito de las memorias del cura de Etrépigny J. Meslier.**
- 85 Comunistas y Colectivistas.** Kropotkin
- 86 Mis inscripciones.** (Pequeña selección) Louis Scutenaire
- 87 La Comuna de París. - Acción Directa.** Voltairine De Clayre

Este texto puede ser reproducido en la manera que se considere oportuna

Correspondencia: ETCETERA  
La Cera, 1 bis.  
08001 Barcelona  
etcetera@sindominio.net  
www.sindominio.net/etcetera  
Publica: ETCETERA  
Dep. Legal B-28358/85